

13-M POSSE

Comunicación, Movimiento Global y Autonomía¹

Ponencia presentada al VII Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración (Madrid, Septiembre de 2005)

Pablo Iglesias Turrión²

Seattle, Praga, Génova, el 11-S, el movimiento mundial contra la guerra de Irak, el 11-M, la posterior toma de las calles...¿Hay algún hilo rojo que los une, que resuena en todos ellos?
Espai en Blanc³

Desde el 11-M sentimos el mundo desde cercanías
Precarias a la deriva⁴

Madrid ... ya es el pueblo de Seattle
Kaejane⁵

Palabras claves: Movimientos sociales, acción colectiva, N.T.I.C., Movimiento global, 13-M.

Resumen: En la presente ponencia abordaremos, en primer lugar, una polémica abierta en Madrid en torno al papel de diferentes sujetos militantes en las jornadas del 11 al 13 de marzo de 2004. Para ello analizaremos cuatro textos representativos de la misma. En segundo lugar, tomaremos la revuelta madrileña del 13M para explicar cómo un acontecimiento aparentemente inserto en un proceso de confrontación política estatal, adquiere significación como crisis sistémica a partir de su redimensión en un proceso de confrontación política global. El desarrollo de las NTIC en un contexto de Globalización política y económica del Capitalismo, ha permitido a los nuevos movimientos antisistémicos trascender las dimensiones nacionales no solo en sus discursos, sino también en sus repertorios de acción colectiva mediante la construcción de espacios multiescalares de significado.

Sumario: 1. Introducción: motivos y tesis. 2. Polémicas madrileñas. 3. La Senda del Movimiento Global: 13-M Posse. Apéndice: Glosario de definiciones breves y señales de referencia. Agradecimientos. Referencias citadas.

1. Introducción: motivos y tesis

¹ Dedicado a tod@s l@s compeñ@s que estuvieron en la calle Génova.

² Investigador FPU asociado al Departamento Ciencia Política III de la UCM. E-mail: pabloiglesias@cps.ucm.es Website: <http://es.geocities.com/iglesiasturrión>

³ Espai en Blanc (2004 :129)

⁴ Citado en Silvia (2004: 127)

⁵ Kaejane (2004:148).

El origen de la presente ponencia data de un breve epígrafe con el que concluimos un trabajo anterior. Lo titulamos “Madrid 13M: Poder en movimiento” y nos sirvió para finalizar un artículo (Iglesias Turrión 2005) en el que tratamos de defender la existencia de un conjunto de repertorios de acción colectiva definitorios del Movimiento Global -al menos en Europa-. En el epígrafe sugeríamos que la revuelta madrileña del 13M representa el máximo desarrollo del conjunto de repertorios de acción colectiva –al que llamábamos Modelo de Berlín- propios del Movimiento Global contra el Capitalismo y la guerra.

Aunque el artículo ha sido finalmente publicado hace solo unos días, tuvimos oportunidad de hacer circular entre colegas y amigos una versión en pdf desde el pasado mes de enero y, nos permitimos también usarlo como material de lectura en algunas clases de la licenciatura de Ciencia Política y en un curso sobre movimientos antisistémicos⁶. Para nuestra sorpresa, la mencionada tesis, aún cuando había sido enunciada de una manera casi telegráfica en el texto, despertó mucho interés entre colegas y estudiantes provocando algunas adhesiones así como severas críticas. Vincular al Movimiento Global con la revuelta del 13M resultaba tan sugerente para unos como inaceptable para otros.

Sospechamos cual puede ser una de las claves que explica el interés por una propuesta que, en cualquier otro momento o circunstancias, hubiera sido desechada *ipso facto* por no ser más que puro narcisismo de “experto” en movimientos sociales, o de mediocre “observador participante”. Esta clave que apuntamos no es otra que el reconocimiento casi explícito por parte de los aparentemente derrotados políticos por la revuelta y sus aparatos de pensamiento.

El mismo Partido Popular que en Marzo de 2003 denunciaba la “infiltración” de grupos antisistema en el Movimiento contra la Guerra hablando incluso de “comandos especiales dirigidos por radicales que están acompañando a pacifistas”⁷ hablaba el 13M de “manifestaciones ilegales e ilegítimas” y pedía a los partidos que desautorizasen unas presiones intolerables que repetían el acoso al que se habría visto sometido su partido en 2003⁸. Meses después seguían manteniendo una teoría de conspiración tramada⁹ sobre las manifestaciones del sábado¹⁰. Un año después, FAES elaboraba un discutido

⁶ Véase http://sindominio.net/unomada/gms/article.php?id_article=7

⁷ Declaraciones de Luis de Grandes, portavoz del PP en el Congreso de los diputados, el 25 de Marzo de 2003 (Tomadas del telediario “CNN+”).

⁸ Declaraciones de Mariano Rajoy. Citadas en Jerez y López (2005:109)

⁹ Sobre la autoría de los atentados, existen también versiones conspirativas por parte de medios afines al PP, que apuntan directamente bien los servicios secretos franceses y marroquíes, o bien a sectores de la Guardia civil como autores de los atentados. Desde la Cadena COPE, Federico Jiménez Losantos afirmaba: “Lo más probable es que entre Francia y Marruecos estén los organizadores de la masacre del 11-M...lo más probable. Ahí tienen que participar servicios secretos, eso no es una cosa de los pelanas de Lavapiés y salvo que hayan sido piezas de la Guardia Civil ligadas al Partido Socialista, cosa que no queremos pensar, tiene que haber sido Marruecos y por tanto Francia, o Francia utilizando a Marruecos, es que no hay más” (La mañana de la COPE, 8 de Marzo de 2005). Los razonamientos de Jiménez Losantos exceden a nuestro juicio los campos de análisis de la politología y por ello no habremos de tratarlos, aunque sus potencialidades para inspirar guiones cinematográficos, novelas distópicas o ciencia ficción en general, nos parecen inmensas. Hemos de dejar constancia, sin embargo, de nuestra perplejidad ante el hecho de que Jiménez Losantos no haya tenido que comparecer ante un tribunal (o en su caso ante un psiquiátrico) tras las mencionadas afirmaciones.

¹⁰ Declaraciones de Mariano Rajoy a la Cadena SER el 9 de junio de 2004. Citado en Francescutti, Baer, García de Madariaga y López (2005:81).

documental que analizaba los acontecimientos del 11 al 13 de Marzo. La misma voz femenina que en su día anunciaba coches opel, señala en el trabajo documental de FAES: "...Cómo si de una estrategia política se tratara, la izquierda, junto a los movimientos antisistema, lanzó una estrategia -entre el 11 y el 14-M-" (minutos 5:48 a 5:55). La tesis de la *entente* "PSOE-Movimientos antisistema" es formulada de nuevo minutos después: "El 11 de Marzo los socialistas tuvieron oportunidad de representar la obra de teatro que habían ensayado meses antes. Fue una larga campaña de acoso que incluyó asaltos, insultos y agresiones a sedes y a dirigentes y militantes del Partido Popular. Zapatero en el Parlamento se negó a condenar estas agresiones antidemocráticas" (minutos 9:29 a 9:50) "...Y la izquierda no desaprovechó la oportunidad. Desde el primer momento dedicó todo su esfuerzo a sacar a la gente a la calle. El mensaje de *el gobierno miente, que no se vayan de rositas, queremos un gobierno que diga la verdad y Partido Popular asesino*, corrió de un punto a otro de España, precediendo a la palabra pásalo en los mensajes de los teléfonos móviles...fue una jornada de coacción antidemocrática" (minutos: 10:37-11:20), para concluir casi al final del documental: "Cuando el 11 de marzo de 2004 el terrorismo asesinó a 192 personas inocentes en Madrid, la izquierda y los movimientos antisistema exigieron que, en menos de 24 horas, el Gobierno descartara directamente a ETA y solo investigara otras hipótesis distintas"(minutos 11:49-12:09). En el documental hay continuas referencias visuales y auditivas al *flash mob* que activó las concentraciones frente a las sedes del PP. La consigna ¡Pásalo! aparece continuamente superpuesta en las imágenes del documental (minuto 0:14-0:15-0:19, 5:31-5:34, 8:15-8:17, 8:56-9:00, 11:11-11:20); aparecen también teléfonos móviles sobre el mapa de España (minuto 8:52-9:00, 10:50-11:07) así como el rostro de Zapatero en el interior de la pantalla de un teléfono móvil (minutos 5:27 a 5:31 y 8:09 a 8:14). El documental llega al final con una sucesión velocísima de imágenes -teléfonos móviles, pásalo, el anagrama del PSOE etc.- (minutos 13:14 y ss.) y una pregunta fundamental: "El pueblo español sigue preguntándose qué ocurrió en la Izquierda española los días 12 y 13 de marzo de 2004" (minutos 13:26-13:33). El trabajo documental de FAES se cierra con algunas referencias emotivas a las víctimas y con un lapidario "Y la izquierda, que por fin logró el poder, enmudeció" (minutos 13:51: 14:00). Los últimos 10 segundos de documental, sin voz en *off*, proyectan lentamente la consigna "Pásalo" (minutos: 14:03-14:10).

Sin duda resulta irónico que la misma voz que repetía el eslogan comercial "la tecnología es un derecho" haya sido la elegida para narrar, desde la óptica de los "derrotados", unos acontecimientos de movilización cuya preparación mediante la técnica del *flash mob* obsesiona -como creemos haber demostrado al señalar con tediosa precisión los tiempos exactos de proyección de imágenes de teléfonos móviles y de la consigna "pásalo"- a los guionistas del trabajo documental de FAES.

En este sentido, para hacerse idea de hasta que punto los dirigentes populares interiorizaron la dimensión del daño que les había infringido la activación de una técnica de acción colectiva que no controlaban, basta recordar dos acontecimientos. En primer lugar, la auto-convocatoria de una concentración frente a la sede popular, de apoyo a la gestión gubernativa del partido, mediante sms¹¹, el 16 de marzo de 2004. En segundo lugar, el lema para captar el voto juvenil en las elecciones europeas, anunciado el 26 de mayo: "Vota PP, Pásalo" (López Martín, 2004:8).

¹¹ Los mensajes de telefonía móvil "sms" refieren las siglas en inglés "short messaging service" (servicio de mensajería breve).

De los argumentos expuestos por FAES en el controvertido documental, se deducen dos elementos claves que sugieren un reconocimiento implícito por parte del PP, de las vinculaciones entre el 13M y el Movimiento global. En primer lugar, afirman repetidamente la existencia de unos movimientos antisistema con capacidad de interlocución propia –en este caso con el Partido Socialista y la izquierda en general- a la hora de proyectar una estrategia de acoso y derribo al Gobierno de la derecha. En segundo lugar, vinculan los acontecimientos del 13M con el movimiento anti-guerra, en especial –y esto resulta determinante- con sus expresiones más conflictivas puestas en acción en marzo de 2003: “Fue una larga campaña de acoso que incluyó asaltos, insultos y agresiones a sedes y a dirigentes y militantes del Partido Popular” (FAES, 2005). Indudablemente, los guionistas de FAES se refieren a los acontecimientos de marzo de 2003 -ya hubo entonces declaraciones similares-¹².

Creemos que este, digamos, reconocimiento ajeno, ha sido una de las claves que explica la hipótesis de un 13M enmarcado en el recorrido del Movimiento Global contra el Capitalismo y la Guerra, como una posibilidad merecedora, al menos, de discusión.

El primer objetivo –aunque lo tratemos en segundo lugar- de la ponencia que presentamos es precisamente aportar elementos para esa discusión, desarrollando los argumentos que apenas trazamos en el mencionado epígrafe de nuestro artículo.

La publicación en los últimos meses de diversos materiales dedicados al análisis del 13M, y en particular la obra colectiva editada por Víctor Sampedro “13-M Multitudes on line” permite hablar ya de una literatura sobre la revuelta madrileña del 13 marzo y de un tema fundamental de discusión desde las ciencias sociales y el activismo político. El VII Congreso de la AECPA, nos ha parecido una oportunidad excelente para tratar la cuestión.

A continuación pasamos a enunciar las tesis que trataremos de defender en la ponencia.

1ª) Los acontecimientos de protesta del 13 de Marzo en Madrid se inscriben en un conjunto de repertorios de acción colectiva –al que hemos llamado “Modelo de Berlín”- desarrollados por el Movimiento Global contra el Capitalismo y la Guerra en un momento en el que los Estados dejan de ser los escenarios privilegiados de producción y escenificación de conflictos. Las características fundamentales de este conjunto de repertorios, perfectamente visibles en los acontecimientos madrileños del 13-M, son:

-Un uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (NTIC) que permite relativizar en el imaginario las escalas geográficas “reales” de conflicto. Se construyen así territorios multiescalares de producción de significado mediante la circulación planetaria de imágenes, sonidos, ambientes, reportes, análisis etc. que permiten hablar de acontecimientos a “escala mundial”. A modo de ejemplo, las protestas de 1999 en Seattle contra la

¹² Pueden consultarse, en este sentido, las siguientes noticias:

-http://www.fe.ccoo.es/ex/Noticias/Resumen%20prensa%20estatal/ResumenPrensa2002_03/03.03

REsumenPrensa/03.03.28%20Resumen%20Prensa.htm#N3

-http://www.sppu.com/hemeroteca/200303/noticias/pagina1_240303.htm

-<http://www.elmundo.es/elmundo/2003/03/27/espana/1048785965.html>

Organización Mundial del Comercio (WTO), no adquirieron resonancia por haberse producido en la capital del Estado de Washington, sino por ser la expresión de un conflicto –visible a través de las NTIC en todo el planeta- con la Economía globalizada representada en una de las principales organizaciones económicas del Capitalismo.

-La puesta en acción de prácticas conflictivas de desobediencia política –*contention*- que suelen implicar la violación de la legalidad, cuestionando el control espacial, por parte de la autoridad, de determinadas áreas urbanas que simbolizan el orden y el poder. A modo de ejemplo, la clave del éxito de las protestas en Seattle fue la capacidad de los activistas para impedir la entrada al centro de reuniones, a más del 90 por ciento de los delegados manteniendo bloqueos en el centro de la ciudad durante horas.

2ª) El conjunto de repertorios de acción colectiva en el que se inscribe la revuelta del 13-M, ha sido desarrollado por el Movimiento Global, al menos desde las protestas de Seattle en 1999 contra el WTO. En este sentido hay que decir que:

-El Modelo de Berlín ha sufrido continuas mutaciones a través de las experiencias de conflicto en las que ha sido puesto en práctica, sin que hayan variado las características esenciales que lo definen. De entre ellas, destacamos el S26 de Praga en 2000, los enfrentamientos en Génova durante la cumbre del G8 en 2001, y las experiencias europeas del Movimiento contra la Guerra tras la convocatoria por parte del Foro Social Europeo reunido en Florencia en Noviembre de 2002, de una movilización mundial para 15 de febrero de 2003.

-Las protestas en España en Marzo de 2003 representan una de las experiencias más importantes del desarrollo de este modelo.

-Consideramos la revuelta del 13 de Marzo de 2004 como expresión del máximo desarrollo del Modelo de Berlín como conjunto de repertorios, modular, complejo y articulado, de acción colectiva del Movimiento Global, en el marco de las movilizaciones anti-guerra en todo el mundo.

3ª) La revuelta del 13 de Marzo de 2004 representó la posibilidad de la política como práctica de intervención autónoma frente al sistema político de la Democracia representativa y frente al conjunto de fundamentos normativos del mismo.

-El 13-M, más que una maniobra dirigida a provocar un vuelco electoral, fue una crisis sistémica en toda regla que puso en tela de juicio los principales fundamentos del sistema político: la soberanía popular representada en las cámaras parlamentarias y el Gobierno al que dan origen, y las elecciones generales como mecanismo de acceso al poder político. Las concentraciones y manifestaciones durante la jornada de reflexión electoral así como la significación de algunas de las consignas coreadas por los manifestantes (“No nos representan” o “Vuestras Guerras nuestros muertos¹³”) dan cuenta de la magnitud de una protesta política de autonomía atroz frente a los instrumentos

¹³ Una compilación muy completa de las consignas coreadas por los manifestantes en la calle Génova, en Adell (2004:28).

de intervención política reglados y normativizados (partidos y sindicatos incluidos).

-Al contrario de lo que inicialmente pudiera pensarse, los resultados electorales del 14 de marzo fueron la vía mas viable de recuperación del orden en el sistema político. No deducimos de ello ninguna enfermiza teoría conspirativa. Simplemente queremos sugerir la inestabilidad política que hubiera provocado una victoria electoral del PP tras haber mantenido durante todo el fin de semana una versión de los hechos que responsabilizaba a ETA de los atentados (instrucciones de la Ministra de exteriores a las representaciones diplomáticas incluidas). Ello no solo hubiera provocado un notable malestar entre los principales Gobiernos europeos (Francia y Alemania) ante la consolidación de un segundo submarino político pro-estadounidense en Europa, sino la deslegitimación del proceso electoral para amplios sectores sociales (sindicatos¹⁴, diversas asociaciones y movimientos) que tal vez se hubieran visto obligados a llevar a cabo acciones autónomas respecto al sistema político para afrontar la situación. ¿Alguien puede imaginar un contexto de legitimidad mayor para la puesta en práctica de estrategias de desobediencia social generalizada con el apoyo –más que previsible- de partidos de la oposición, sindicatos etc.?

El segundo objetivo de la ponencia es presentar una toma de posición frente a una polémica reciente entre algunos militantes y autores madrileños a propósito de los acontecimientos entre el 11 y el 13 de marzo de 2004.

Hemos mencionado con anterioridad el trabajo compilatorio de Víctor Sampedro “13-M. Multitudes on line”. Decíamos que este, junto a otros trabajos, permiten hablar de toda una literatura sobre los acontecimientos del 13 de marzo de 2004. Para ser leales a la verdad, hay que decir también que la aparición de ensayos de análisis sobre el 13-M no ha estado exenta de agrias polémicas entre diferentes sectores de los movimientos sociales y la izquierda autónoma madrileña.

Quizá la más agria de estas polémicas gira en torno a la siguiente sucesión de textos:

-“Atentado contra la sociedad civil de Madrid”, Colectivo editorial Indymedia Madrid (2004a).

-“Del desconcierto emocional a la movilización política: redes sociales y medios alternativos del 11 al 13-M”, Gustavo Roig Domínguez y Sara López Martín (2005a)

-“Militancia y excitación, o cómo nosotros solos constituimos la multitud (Págs. 5 y 6)”, Mario Domínguez Sánchez-Pinilla (2005)

-“Las imposturas intelectuales del profesor Mario Domínguez, o cómo construir una *gran verdad* a partir de un montón de pequeñas falsedades”, Gustavo Roig Domínguez y Sara López Martín (2005b).

¹⁴ No hay que olvidar que la principal central sindical del país llegó a discutir la posibilidad de una huelga general contra la Guerra de Irak, que fue apoyada por un sector considerable del sindicato.

Aún cuando consideramos que tratar este asunto no va a aportar elementos determinantes para nuestros objetivos, ni creemos que la polémica en sí resulte muy fructífera para nadie (movimientos, estudiosos o simples curiosos), nos hubiera parecido deshonesto pasarla por alto. Nuestras vinculaciones políticas y académicas y nuestra amistad tanto con algunos miembros del colectivo editorial de Indymedia Madrid, como con los autores del resto de textos mencionados, creemos que nos obligan, inevitablemente, a una toma de posición.

Conscientes de que resultaría inaceptable (y ya por desgracia irrealizable dadas las circunstancias) cualquier intento pacificador por nuestra parte, y sabedores de la imposibilidad de *nadar y guardar la ropa*, optaremos por una opción sin duda más incómoda, a saber, posicionarnos frente a cada uno de los textos mencionados sin más lealtad que nuestras convicciones.

2. Polémicas madrileñas

Un análisis pormenorizado de los textos indicados requeriría muchas páginas¹⁵. Obviamente no podemos permitirnos llevar a cabo tan laborioso trabajo. Simplemente vamos a establecer dos elencos para analizar cada texto. En el primero indicaremos –y trataremos de justificar– los argumentos que nos parecen aceptables aún cuando no los compartamos. En el segundo, haremos lo propio con aquellos que nos parecen inaceptables. Definiremos así nuestra toma de posición.

-“Atentado contra la sociedad civil de Madrid”, Colectivo editorial Indymedia Madrid (publicado a las 16:29 del 11 de marzo):

.Argumentos aceptables:

-Los atentados tienen una significación cualitativa similar a los del 11-S, a saber, desencadenar procesos de guerra civil global (28). El movimiento debe enfrentar estos acontecimientos tratando de desbaratar la lógica de guerra (30).

-ETA querría poder enfrentarse al Estado sin mediaciones sociales en un marco de Estado de excepción. En este sentido, no sería descartable un intento de ETA de “homologar a la fuerza, lo que pasa en el País Vasco con lo que sucede en Palestina o Irak” (29).

-No se trata de un ataque contra el Estado, que saldría reforzado, sino contra una sociedad civil que se vería abocada a identificarse con el Estado (29).

-La izquierda tradicional quedará dividida entre los que “no se muevan de la foto” y asuman los discursos del PP (29) y los que adopten la “táctica del avestruz *el Estado mata más*” sin afrontar la existencia del fenómeno terrorista (30).

Nos parece que el trío (aunque los hayamos dividido en cuatro) de argumentos planteados son razonables y apuntan temas de debate fundamentales.

¹⁵ Sea como fuere, lo que aquí presentamos ha ocupado más que tres de los cuatro textos analizados.

La interpretación de los ataques en clave de Guerra Global -a la vista, además, de los acontecimientos posteriores- resulta del todo lúcida.

Nos parece asimismo legítimo sugerir la posibilidad de la autoría de ETA a partir un argumento irrefutable: ETA ha sido –y es- un actor político hostil a fórmulas de diálogo y superación del llamado conflicto vasco que tuvieran como protagonistas a actores no militares (“sociedad civil” y representantes políticos). Muy al contrario, ETA ha tendido a apostar –y apuesta- por formulas de militarización del conflicto que permitieran su hegemonía como agente negociador político y militar. En este sentido, aún cuando no compartamos la viabilidad de una estrategia semejante por parte de ETA, entendemos que la hipótesis de una eventual “*argelización* de ETA¹⁶” es absolutamente digna de discusión.

Por último, las valoraciones sobre las posibles actitudes de la izquierda tradicional nos parecen acertadas y confirmadas por la práctica. De un lado, Izquierda Unida, a través de su coordinador general, se prestó a la mayor de las infamias compartiendo pancarta con criminales de guerra, jefes de gobierno corruptos y la familia real. De otro lado, hubo sectores incapaces de enfrentar los acontecimientos escudándose en los crímenes cometidos por las agencias de dominación global (algo que no debiera excluir, a nuestro juicio, el reconocimiento de la realidad multilateral del crimen).

.Argumentos inaceptables:

-Las hipótesis desesperadas que excluían la autoría de ETA “porque no había objetivos políticos”(28), así como las que señalaban a servicios secretos de diferente procedencia, (29) habrían carecido de fundamento. La reciente detención de un comando dirigiéndose a Madrid con gran cantidad de explosivos, confirmaría la fuerza de la hipótesis etarra.

-Un sector de la izquierda trataría, sin argumentos, de exculpar a ETA a partir de lo que entendemos como una cierta empatía con la misma, presentada en el editorial como un “tic ideológico”.

Del mismo modo que señalábamos, aún sin compartirla, la hipótesis de la autoría etarra como digna de discusión a partir del argumento sobre una posible vuelta de tuerca a la estrategia militarista de ETA, creemos que los argumentos que excluían esta posibilidad, a partir de un análisis sobre los posibles objetivos políticos y la trayectoria de ETA, merecen todo el respeto. Es más, estos argumentos resultaron ser, al final, los más certeros. Por nuestra parte no tenemos ningún inconveniente en reconocer que el análisis que durante aquellos días nos resultó más convincente, fue el que realizara, desde las páginas de Gara el 12 de marzo¹⁷, el ex-dirigente patriota vasco Floren Aoiz a partir de tres razonamientos que nos parecen impecables: Primero, a lo largo de su trayectoria, ETA no ha practicado acciones que tuvieran como objetivo –otra cosa serían los efectos- causar decenas de víctimas civiles; Segundo, ETA suele avisar de la colocación de explosivos en lugares públicos; no tendría sentido, en tercer lugar, que

¹⁶ Como la definió el actual presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas, Fernando Vallespín, la misma mañana del 11 de marzo, desde una tertulia radiofónica.

¹⁷ Según sabemos el artículo llegó a la redacción de Gara antes de la comparecencia del Ministro Acebes a las 20 horas. Nota a pie (Aoiz, 2004:48).

ETA tratara de ocultar su responsabilidad en los atentados (Aoiz, 2004:50-51). Esperamos que no se nos acuse de empatías o *tics* ideológicos por identificarnos con los argumentos de Aoiz¹⁸.

En segundo lugar, los argumentos que sugerían, a pocas horas de los atentados, la posibilidad de manos invisibles tras los mismos, nos siguen pareciendo tan fundados y respetables como aquellos que apuntaban a un nuevo giro militarista de ETA. No hay que olvidar el papel determinante de servicios secretos en algunos de los atentados con mayor número de víctimas civiles en Europa (como el de la estación de tren de Bolonia o el de *Piazza Fontana* en Milán).

Por último, acusar a un sector de la izquierda, poco menos que de empatizar con ETA, en un contexto de señalamiento acusador a los “intoxicadores” -algo que el propio colectivo editorial reconocerá en el editorial posterior (2004b:47)- nos parece, cuanto menos, inapropiado. No negamos, en ningún caso, que la admiración por la izquierda patriota vasca haya estado presente –más en el pasado que ahora- entre sectores de la izquierda autónoma y radical en general, y que este sea un tema a discutir (aunque esta suerte de “dolencia” no haya afectado solo a los supuestos acusados). Pero no es menos cierto que el rechazo ante los ataques del 11-M fue obviamente unánime y sin matices entre todos los sectores autónomos y radicales que, como explicaremos, se encontraron en la calle Génova el sábado por la tarde. Nos parece, en fin, que el momento no era, con mucho, el adecuado para plantear determinadas acusaciones de empatía.

-“Del desconcierto emocional a la movilización política: redes sociales y medios alternativos del 11 al 13-M”, Gustavo Roig Domínguez y Sara López Martín

.Argumentos aceptables:

-Se reclama para las redes de la izquierda social el protagonismo en la revuelta del 13-M y se denuncia el intento de reapropiación por parte de los grandes partidos. Estas redes y su patrimonio en términos de experiencia movilizadora reciente¹⁹ y credibilidad, representaron una condición necesaria para la articulación de las protesta del día 13. La convocatoria del 13-M se articuló así en una doble secuencia. En primer lugar, una selección discriminada de activistas sociales (nodos de enlace con muchos contactos y credibilidad) recibirían el sms (Roig/López, 2005:215-216) para hacerlo circular en un progresión geométrica. Después, la convocatoria saltó a los medios contra-informativos de Internet.

-Fueron los medios contra-informativos de la izquierda social los que lograron romper el bloqueo informativo tras los ataques del 11-M.

Compartimos absolutamente el primer argumento. De hecho, lo que vamos a tratar de hacer este trabajo es desarrollar una hipótesis muy similar. Remitimos por tanto al próximo epígrafe.

¹⁸ Por otro lado, no nos privaremos del gusto de recordar que quien esto escribe no tiene que ruborizarse por ninguna su suerte de pretérita pasión juvenil por la izquierda vasca, a diferencia de otros, más proclives a las beligerancias de la apostasía.

¹⁹ Los autores se refieren a las movilizaciones en los últimos años en España (LOU, Prestige etc.) y las extienden a “un ciclo más amplio que nace en Seattle en 1999” (Roig/López, 2005: 222-223).

En cuanto al segundo de los argumentos, nos parece que merecería una discusión más amplia. Es difícil pensar, a nuestro juicio, que el 13-M hubiera podido tener desarrollo como el que tuvo, sin el papel jugado por algunos *mass media* afines al Partido Socialista. Ello no implica en ningún caso –como ha querido el PP con sus teorías conspirativas y como han aceptado implícitamente complacidos algunas estrellas del periodismo progresista- que el 13-M fuera urdido por la Cadena SER y demás huestes de Jesús de Polanco. Sin embargo, no nos parece prudente negar el papel de estos medios.

.Argumentos inaceptables:

-La línea editorial de Indymedia Madrid consolida la tesis irreflexiva de la autoría de ETA (205).

-Indymedia Madrid, desde su propio núcleo dirigente, se muestra permeable a la presión mediática del Gobierno (202), reforzando el discurso antiterrorista del Gobierno del PP (200) “al que se suman y fortalecen como un afluente político” (205), ocultando el debate sobre la responsabilidad política del Gobierno (205), reproduciendo el discurso de Fernando Savater (ello se ejemplificaría en las supuestas coincidencias entre el artículo de Savater en El País el 12 de marzo, y el editorial de Indymedia del 11 de marzo (202-203) y actuando de manera similar a los medios convencionales (205). La herramienta IndyACP habría quedado así comprometida dentro del ámbito político y comunicativo –la izquierda social- en el que convive (198), habiendo aportado “poco a la reflexión crítica que desembocó en el 13-M” (200).

-La relación consanguinidad de uno los miembros del Colectivo editorial de Indymedia Madrid con Fernando Savater habría favorecido la permeabilidad de Indymedia Madrid a los discursos gubernamentales (222).

El primero de los argumentos entendemos que no se sostiene. La tesis que se supone vendría a consolidar la hipótesis gubernamental de la autoría de ETA, era cualquier cosa menos irreflexiva. No tendría ningún sentido, por otro lado, que a Indymedia Madrid le interesara mantener un discurso que reforzara al PP cara a las elecciones y cara a la implementación de políticas restrictivas de derechos. Como hemos señalado antes, la hipótesis del editorial sobre un posible giro militarista de ETA, de su “argelización”, aún cuando no nos convence, nos parece razonable, argumentada y por tanto discutible. Por otro lado, resulta algo exagerado hablar de una “línea editorial” (205) de Indymedia Madrid, teniendo en cuenta que la mencionada hipótesis solo se defiende en un artículo del colectivo editorial redactado el mismo 11 de marzo. Si atendemos a los dos siguientes que referimos en la bibliografía, veremos que los discursos que se manejan son mucho menos susceptibles de polémica en los ámbitos de la izquierda autónoma o radical. Puede que el primer editorial de Indymedia Madrid fuera inapropiado (creemos haber señalado sus elementos inaceptables), pero no pensamos que tenga mucho sentido hacer comparecer al colectivo editorial para entonar una suerte de *mea culpa*. Los editoriales posteriores hablan por sí solos.

La segunda sucesión de argumentos que indicamos tampoco se sostiene. No haremos críticas metodológicas, pero pretender demostrar algo como “la permeabilidad

a un discurso” a partir de medidores cuantitativos de elaboración propia nos parece un tanto forzado²⁰. No es cierto que el discurso del Colectivo Editorial fuera permeable a los argumentos gubernamentales. Sólo uno de sus editoriales se ha prestado a tal interpretación y creemos haberla desmentido. La interpretación de los ataques en clave de Guerra Global que se hace en el editorial, poco tiene que ver con los análisis del Gobierno, y la hipótesis ETA se plantea como un intento militar/terrorista por parte de ésta para excluir las mediaciones de la sociedad civil en su enfrentamiento con el Estado (CEIM, 2000a:29) obligándola así a caer en brazos del último; difícilmente este razonamiento podría haber sido enunciado por el Gobierno del PP. El resto de planteamientos de la sucesión van cayendo. No es cierto que el colectivo editorial contribuya a ocultar la responsabilidad del Gobierno (Roig/López, 2005:205). El mismo editorial refiere que “Interior y sus voceros” “afirman categóricamente –sin datos ni pruebas- que ha sido ETA” (CEIM, 2004a:28) y en el editorial del día siguiente se denunciaban las mentiras del Gobierno y los señalamientos a los “intoxicadores” (CEIM, 2004b:47). La supuesta reproducción por Indymedia Madrid de parte del discurso de Fernando Savater nos parece también forzada. Lo que los autores denominan “movilización de las sensibilidades más básicas” es una constante casi unánime en los textos que refieren el 11-M²¹. Los reproches de Savater a la izquierda nacionalista catalana no se encuentran en los discursos del colectivo editorial. Muy al contrario, en el tercer artículo del Colectivo editorial de Indymedia Madrid que referenciamos se señala que “Ezquerria Republicana...se ha mantenido firme a pesar del chaparrón mediático y ha encontrado recompensa por ello en estas elecciones” –a diferencia de IU- (CEIM, 2004c:86). El único argumento que podría resultar coincidente entre el artículo de Savater y el editorial de Indymedia del día 11, es de los explosivos de ETA interceptados por la policía. Pero mientras para Savater con “los kilos de explosivos que esta vez no pudieron ser interceptados: ahora ya no quedan dudas”²², el editorial de Indymedia se pregunta sobre la posible “argelización” de ETA: “¿No podría querer ETA homologar *a la fuerza* lo que pasa en el País Vasco con lo que sucede en Palestina o en Irak o en Afganistán, como una profecía autocumplida?” (CEIM, 2004a:29). Parece que el argumento no es el mismo.

Tampoco parece que actuara como los medios convencionales. Ni, como ya hemos explicado, fue permeable a las consignas gubernamentales (como ocurrió en particular con los periódicos tras las llamadas telefónicas de Aznar), ni su sistema de funcionamiento varió como medio de publicación abierta²³ (el único de los medios madrileños analizados en el capítulo mencionado con esta característica). Es difícil encontrar entre los medios convencionales la posibilidad de que cualquiera publique una noticia.

Por tanto, cabe decir que IndyACP no quedó comprometida como herramienta para la izquierda social y de hecho ha seguido funcionando en este ámbito.

²⁰ Permítasenos sugerir que para tratar la hipótesis “permeabilidad a los discursos”, la técnica de investigación que habrá de proceder será la más cualitativa de las imaginables, a saber, el análisis de discurso. Ello implica toparnos de bruces con la ideología. Paradójicamente, para el caso tratado, esta nos pondría mucho más difícil llegar a las conclusiones de los autores, que las tablas de medidores que nos proponen.

²¹ El capítulo 8 de “13-M. Multitudes on-line” se abre por ejemplo con unas emotivas declaraciones de Pilar Manjón (Sampedro/Alcalde/Sádaba, 2005:229).

²² Citado en Roig/López (2005:201).

²³ Corregida por un sistema de votación, a diferencia de otros Indymedias, pero abierta en cualquier caso.

Por último, no estamos seguros de poder medir con precisión las aportaciones de Indymedia Madrid “a la reflexión crítica que desembocó en el 13-M” (Roig/López, 2005:200)” pero podemos constatar, mediante nuestra observación participante, que buena parte de los miembros de colectivo editorial –incluido el de las consanguinidades peligrosas- estuvieron desde el principio en la concentración de la calle Génova formando además parte activa de ese primer círculo activista previamente movilizado sugerido por López y Roig (2005:216) que habría jugado un papel tan especial en los primeros momentos de la concentración frente a la sede nacional del PP.

Respecto al tema de las consanguinidades queda ya poco que comentar. Hemos intentado refutar los argumentos que apuntaban hacia una supuesta permeabilidad del Colectivo editorial hacia los discursos gubernamentales y hemos tratado también de poner en claro las diferencias entre el discurso de Savater y los del Colectivo editorial. Nos parece que las relaciones de filiación –sean por consanguinidad o por adopción- exceden, en principio, el objeto de las ciencias sociales. Que un miembro del Colectivo editorial de la ACP sea hijo de Fernando Savater tiene la misma relevancia para el 13-M que la nacionalidad rusa de la perra Laika para la investigación sobre el comportamiento animal en el espacio. Amador Fernández-Savater es hijo de Fernando Savater y Laika era rusa. ¿Y qué? El comportamiento de Laika habrá tenido más que ver con su condición de perra que con su condición de rusa (algo parecido –y no se nos malinterprete- habrá de ocurrir con Amador Fernández-Savater). Al final solo nos queda un miembro del CEIM y una perra. Damos por refutado el argumento.

-“Militancia y excitación, o cómo nosotros solos constituimos la multitud –Recensión- (Págs. 5 y 6²⁴)”, Mario Domínguez Sánchez-Pinilla.

.Argumentos aceptables:

-El capítulo no termina de analizar la relación entre los datos que reflejan los medidores y la movilización del 13-M, así como sus eventuales efectos sobre la intención de voto (5).

-El establecimiento de 14 categorías de clasificación de noticias presenta dos tipos de problemas. De un lado, no se tratan las noticias a través de un análisis de discurso o de contenido sino que se etiqueta el contenido completo de cada una bajo una de las 14 categorías (5). De otro, al establecer 14 categorías para cuatro medios, durante tres días, tenemos un total de 168 casillas que para las 363 noticias analizadas, nos deja una muestra demasiado pequeña.

-El bloqueo mediático no parece haber sido seguido por el conjunto de los medios convencionales (5) y por tanto, parece que la ruptura del mismo no debiera corresponder sólo a los medios alternativos.

Ciertamente, más allá de lo que los autores habrían denominado “aportaciones a la reflexión crítica que desembocó en el 13-M” (Roig/López, 2005:200)” y la difusión de las convocatorias en Internet –“el segundo anillo” (Roig/López, 2005:216)-, resulta difícil establecer –medir- la incidencia de estos medios en la convocatoria de las concentraciones el 13-M. Creemos que ésta fue mucha, pero nos parece razonable exigir

²⁴ Nos referiremos solamente a los comentarios dedicados al capítulo 7 de “13-M. Multitudes on-line” (Roig/López, 2004a), que hemos tratado anteriormente.

a un estudio tan empíricamente trabajado como el de López y Roig, medidores más claros de la citada incidencia. Para el caso de la influencia de las movilizaciones en la intención de voto, establecer medidores nos parece una misión imposible. Aunque los autores no hacen valoraciones explícitas sobre esta posible incidencia²⁵ –el “rodeo de conciencias” que cita Domínguez (5) no es unívocamente interpretable en este sentido-, teniendo en cuenta que una de las tesis centrales que atraviesa la obra compilatoria de Sampedro es el efecto electoral del 13-M, no hubiera estado de más formular alguna hipótesis concreta sobre la cuestión²⁶.

En lo que respecta a las casillas de clasificación, nos remitimos a lo que señalamos en los elencos sobre el artículo de Roig y López. Nos parece que, en general, hubiese tendido más sentido trabajar las noticias directamente desde técnicas cualitativas (no utilizando la cualidad indirectamente para crear las casillas) y, en todo caso, habría sido razonable evitar un número de casillas cuyo número minimiza una muestra que en sí no era pequeña.

No nos extenderemos en la cuestión del bloqueo mediático. Nos parece, simplemente, que el papel que jugaron algunos medios de comunicación cercanos al Partido Socialista justifica un debate sobre los protagonistas de la ruptura del bloqueo.

.Argumentos inaceptables:

-Las clasificaciones han servido para hacer una valoración muy positiva de lo propio (Nodo 50) y muy negativa de Indymedia Madrid. Éstas implican tácticas de *gerrymandering* político tendentes a descalificar a IndyACP.

-La vinculación de los discursos del Colectivo editorial con el artículo de Fernando Savater a partir de la relación de consanguinidad de éste con un miembro del CEIM es un ejemplo evidente de deshonestidad intelectual de los autores. Esta acusación destila mala fe por parte de éstos que habrían mantenido un tono rencoroso a lo largo del capítulo.

-Proponer que quien el día 11 de marzo apuesta por la autoría de ETA no sirve a los intereses de la causa alternativa (Domínguez, 2005:6) supone invertir y participar de la imputación cainita del Ministro del Interior.

No es cierto que Nodo 50 salga particularmente beneficiada en las clasificaciones del artículo. De hecho queda por detrás de La Haine y de Indymedia Barcelona en la categoría “Supera el bloqueo mediático” (Roig/López, 2005: 196 y 197), clave para justificar una de las tesis principales del capítulo (la superación del bloqueo mediático por parte de los medios alternativos). Hablar de tácticas de *gerrymandering* político tendentes a descalificar a Indymedia Madrid, implicaría suponer que los autores han elaborado un total de 14 categorías de análisis, y las han aplicado a un periodo de tres días a cuatro medios alternativos para analizar un total de 363 noticias, con la única intención de perjudicar a IndyACP. No hay un solo elemento

²⁵ De hecho, en un texto posterior, los autores señalan su desinterés por “el comportamiento político convencional de dichas redes” (Roig/López, 2005b:2).

²⁶ En un trabajo anterior, Sara López sugería sin ambages tal hipótesis: “-Nuestro trabajo- (...) parte de la constatación de que la convocatoria que pudo generar un vuelco electoral la noche del 13 de marzo, fue promovida por actores sociales no vinculados a partidos políticos (...)” (López Martín, 2004:1).

objetivo que pueda probar esto y, en cualquier caso, si la motivación del capítulo hubiera sido la animadversión a la ACP, bien hubieran podido los autores inventar un elenco de categorías más perjudiciales para Indymedia Madrid, o haber apostado, sencillamente, por un modelo de artículo destinado en exclusiva a desacreditar a la ACP.

A nadie se le escapa que las tensiones históricas entre Sindominio (proyecto que alberga a Indymedia Madrid) y Nodo50 están latentes en la polémica, pero de ello no pueden extraerse conclusiones que vayan más allá de lo que los propios textos ofrecen.

La crítica a las clasificaciones nos parece justa en la medida en que sus resultados analíticos no nos resultan satisfactorios, en ningún caso porque perjudiquen a Indymedia Madrid.

Los comentarios de Domínguez a propósito de supuestos rencores, deshonestidades intelectuales y mala fe por parte de López y Roig, nos parecen sencillamente juicios de valor. Domínguez podrá tener la opinión que considere oportuna de estos autores, pero en ningún caso se justifica ni prueba a tenor de los textos. Nosotros mismos hemos desacreditado el argumento de las vinculaciones familiares, pero no tanto porque suponga una felonía –esto implicaría entrar, insistimos, en juicios de valor-, sino sencillamente porque ni demuestra, ni aporta, ni explica absolutamente nada.

Por último, creemos que en ningún caso los autores del capítulo establecen directamente una correspondencia entre el mantenimiento de la autoría de ETA el 11 de marzo y una supuesta deslealtad a la causa alternativa. Es cierto que sugieren, a nuestro juicio de manera equivocada, que algunos análisis que indicaban la viabilidad de la hipótesis etarra (como el editorial del día 11 del CEIM), reprodujeron discursos gubernamentales, pero en ningún caso ello supone realizar imputaciones cainitas equiparables a las del Ministro del Interior.

“Las imposturas intelectuales del profesor Mario Domínguez, o cómo construir una gran verdad a partir de un montón de pequeñas falsedades” (Roig/López, 2005b)

.Argumentos aceptables:

-No resulta difícil identificar las redes sociales que habrían resultado claves en la preparación del 13-M atendiendo a los usuarios habituales de los medios alternativos analizados (1).

-Las críticas a la ACP no se derivan de datos cuantitativos, sino del análisis cualitativo del su editorial del día 11. No pueden identificarse por tanto los resultados de la publicación abierta en las distintas clasificaciones con las críticas al colectivo editorial

-Cualquier codificación de medios implica llegar a cabo clasificaciones a partir de los discursos que necesariamente tenderán a una cierta simplificación de la realidad como condición necesaria de cualquier metodología sociológica que necesariamente habrá de proponerse “una reducción del universo de estudio a

unas dimensiones operativas para la inteligencia humana –operando- como simplificación del mundo exterior” (Roig/López, 2005b:5).

El primero de los argumentos que hemos clasificado de aceptable creemos que no supone mayor problema. Asumimos que no es difícil identificar unas redes sociales concretas (correspondientes en buena medida con la izquierda social movilizada desde tiempo atrás) que resultaron claves para entender el 13-M²⁷.

El segundo argumento es astuto y nos parece válido aunque no podamos compartirlo en su totalidad. Si efectivamente no pueden deducirse críticas a los medios analizados (en particular aquellos de publicación abierta) a partir de los resultados cuantitativos ¿Qué sentido tiene la elaboración de estos?. No tenemos ninguna duda de que las críticas a la ACP por parte de López y Roig se fundamentan en una análisis del contenido del editorial del día 11, pero entonces, insistimos, ¿Para qué todo lo demás si no nos permite extraer conclusiones cualitativas?. Si como afirman los autores “es ese editorial analizado (...) el que refuerza y valida el resultado cuantitativo de todo lo publicado por Indymedia Madrid, pues pone sobre la mesa una correspondencia clara entre cuanto se publica en cada categoría y la línea política marcada por ese editorial” (4) ¿Qué ocurriría si ese editorial no hubiese existido? ¿Se iría al traste el resultado cuantitativo de lo publicado en Indymedia?. Si así fuera, habría que reconocer que todo el trabajo de codificación de datos empíricos llevado a cabo carecería de valor alguno.

El tercer argumento es tan respetable como discutible. Aceptamos que se afirme que, en Sociología, el trabajo de clasificación implica una cierta simplificación de la realidad en pro de una “reducción del universo de estudio a unas dimensiones operativas para la inteligencia humana”, pero en ningún caso lo asumimos como axioma epistemológico. Los conceptos explican y las categorías clasifican pero ello, a nuestro juicio, no tiene porqué implicar simplificación alguna²⁸.

. Argumentos inaceptables:

-Domínguez niega la existencia de un bloqueo mediático a partir del 11 de marzo.

-Existen “espacios de significación comunes” e “ideas compartidas” (Roig/López, 2005:7) entre el texto del CEIM del 11 de marzo, el artículo de Fernando Savater en El País en su edición del día 12 y la rueda de prensa de Ángel Acebes a las 13:30 el 11 de marzo (8). “En los tres medios idéntico argumento para sustentar su acusación: Cañaveras y Chamartín nos llevan a Atocha (...) poner en cuestión la versión gubernamental es un acto miserable o delirante, según el caso, que descalifica (y en ese contexto criminaliza) a quien lo haga” (8). En este sentido, la crítica en el editorial de Indymedia Madrid el 11 de marzo, a sectores de la izquierda por un supuesto tic ideológico que les llevaría a descartar la hipótesis de la autoría de ETA, implicó señalar “a parte de

²⁷ Reconocemos por nuestra parte que una tesis muy similar a esta será uno de los fundamentos del próximo epígrafe.

²⁸ Si así fuera, los filósofos se especializarían en el inglés antes que en el griego o el alemán, para construir herramientas teóricas de trabajo.

los movimientos sociales como soporte político de la masacre” (Roig/López, 2005:9).

-El hecho de que Domínguez comparta proyectos –se cita el GMS²⁹ en el que nosotros mismos participamos- con miembros del CEIM, puede haber influido en la beligerancia de su artículo. La publicación de la reseña en Sindominio, así como su eventual publicación en la Revista Archipiélago –cuyo director es Amador Fernández-Savater-, podrían tener que ver con el tono rencoroso de su reseña y delatarían que habría escrito ésta por encargo, esperando recibir en compensación la oportunidad de publicar en estos medios.

El primero de los argumentos no se sostiene. Domínguez pone en duda –en dos ocasiones- que fueran sólo los medios alternativos los que rompieron el bloqueo mediático y también cuestiona que este se mantuviera durante los tres días analizados³⁰, pero en ningún caso niega que este se produjera –condición necesaria para sugerir la no exclusividad de los medios alternativos en su ruptura-. Poco más que decir.

La relación entre los discursos de Savater, Acebes y el CEIM la hemos tratado ya en el segundo párrafo de la página 10 de este trabajo, excluyendo paralelismo o similitud alguna en los discursos. A ella remitimos. Señalaremos solamente que sugerir que la crítica en el editorial de la ACP a sectores de la izquierda, por un supuesto tic ideológico que les llevaría a descartar la hipótesis de la autoría de ETA, implicó señalar “a parte de los movimientos sociales como soporte político de la masacre” (Roig/López, 2005:9) resulta absolutamente fuera de lugar. Hemos cuestionado en la página 8 de este texto, la escasa oportunidad de lo que calificábamos de acusaciones de empatía con ETA, pero en ningún caso nos parece admisible interpretar la crítica de la ACP como una acusación a parte de los movimiento sociales de dar soporte político a los ataques del 11 de marzo. Creemos que en este caso, Roig y López atraviesan un límite por el que debieran rectificar.

Para finalizar, refiriéndonos a la última de las argumentaciones del elenco, las elucubraciones a propósito de las lealtades, las relaciones y las aspiraciones de Mario Domínguez representan puros juicios de valor sin ningún tipo de fundamentación objetiva o empírica. El continuo tono recriminatorio hacia el profesor de sociología: “el metodólogo Domínguez” (Roig/López, 2005:3), su “mala educación” (1), “¿Qué es lo que molesta al señor Domínguez?” (10) acusándole finalmente de llevar a cabo “un ejercicio intelectual que cae entre la práctica de lo cutre y la degradación de lo infame” (10), nos parece que resta rigurosidad y valor al artículo de dos autores cuya trayectoria militante e intelectual admiramos. Nos vemos obligados de nuevo a llamarles a una rectificación que no haría sino honrar su sobrada capacidad investigadora y su generosidad militante.

Con esto, damos por definida y terminada nuestra toma de posición ante este asunto.

²⁹ Véase gmsmadrid.net

³⁰ “Se da por establecido un bloqueo mediático que no parece seguirse ni siquiera en todos los medios convencionales, al menos durante los tres días analizados” (Domínguez, 2005:5). “¿Por qué son estos medios los que rompen el bloqueo informativo?, ¿Hubo tal bloqueo todos los días?” (6).

3. La Senda del Movimiento Global: 13-M Posse

Entendemos que la Globalización (económica y política) puede ser caracterizada a partir de tres procesos simultáneos y complementarios. En primer lugar, una desterritorialización e interconexión general de los procesos productivos del Capitalismo. En segundo lugar, una decadencia progresiva de los Estados como agencias autónomas de producción económica, jurídica, militar y por lo tanto política. En tercer lugar, una dimensión militar constitutiva de la Globalización en forma de Guerra Global –como dispositivo de reordenación sistémica (Negri/Hardt, 2004)- y permanente, como dinámica continua de la lucha contra el terrorismo “llamada a protagonizar las primeras décadas de la presente centuria” (Brandariz, 2005:12).

Los tres procesos son determinantes para los movimientos sociales y sus formas de acción colectiva. No debemos olvidar que, si como quisieron algunos teóricos de los movimientos sociales, el siglo XX se cerró con la irrupción de las revoluciones de terciopelo que habrían terminado de empujar en su caída a los regímenes del llamado Socialismo real, el XXI se ha iniciado con un movimiento global de contestación al Capitalismo.

En este sentido, conviene fijarse con particular atención en el segundo de los procesos señalados: la decadencia de los Estados como agencias productoras. Si el paso del repertorio tradicional de acción colectiva al repertorio nuevo fue provocado por el desarrollo del Capitalismo y el fortalecimiento de los Estados nacionales (Tarrow, 2004), podemos afirmar que, en la actualidad, la transferencia de soberanía de los Estados hacia instancias supranacionales, esta provocando la aparición de nuevos repertorios que tienen en el Movimiento Global su expresión más sobresaliente.

A nuestro juicio, las claves para entender el nuevo conjunto de repertorios son las posibilidades abiertas por las NTIC y la relativización de las escalas geográficas que implica su despliegue. ¿Qué es lo que aportan las NTIC? Una visión superficial podría llevarnos a entender que las Nuevas Tecnologías tan solo habrían intensificado la potencia de los medios de propaganda de los movimientos. Si en el siglo XIX cualquier organización obrera giraba en torno a su periódico, las organizaciones de los movimientos sociales podrían ahora contar con ediciones digitales. Del mismo modo, si la televisión representó, para amplios sectores de la población mundial, a partir de los años 50, la posibilidad de contemplar en directo acontecimientos históricos (los primeros pasos sobre a luna, el asesinato de Kennedy o la caída de Ceausescu) e incluso permitió la articulación movimientos sociales (como el caso del movimiento pro-derechos civiles a lo largo de toda la geografía de los EEUU), las nuevas tecnologías permitirían ahora a los movimientos producir y difundir materiales audiovisuales con relativa facilidad³¹.

Estos cambios de carácter fundamentalmente cuantitativo no son poco importantes. Sin embargo, la clave que nos interesa es de calidad.

Si por algo se caracteriza el modo actual de producción postfordista, es por haber sintetizado ser humano y maquinaria construyendo inmensos dispositivos de producción

³¹ Hay experiencias recientes de emisión por Satélite por parte de los movimientos globales, como el caso de la televisión de los desobedientes italianos “Global TV”.

de riqueza que abarcan, no sólo el tiempo de trabajo medible en tiempo, sino el conjunto de la vida social³². La cibernética, la automatización, la informatización, la industria del deseo, la publicidad, la mercancía que produce estética, ideología o moda en un consumidor creativo, el trabajo inmaterial, etc. no son más que eso.

Lo que habría previsto Marx como tendencia en el polémico Fragmento sobre las máquinas de los Grundrisse, esto es, que “las fuerzas productivas sociales son producidas no solo en la forma del conocimiento, sino como órganos inmediatos de la práctica social, del proceso vital real” (Marx, 1972[1932]: 230), vendría a realizarse en el Postfordismo³³.

Precisamente, la clave de la revolución de las TIC es que desarrollan lo que Marx solo pudo pensar como capital objetivado en las máquinas –el capital *fixe*– convirtiéndolo en cooperación lingüística³⁴. Y esa cooperación lingüística –el intelecto general–, es el principal recurso productivo del Capitalismo que hace de los seres humanos complejas máquinas de producción y comunicación, “sin necesidad de adoptar cuerpo mecánico o alma electrónica” (Virno, 2003b:37). La comunicación/producción social adquiere así una centralidad absoluta para el funcionamiento del Capitalismo Global.

Se va resolviendo así, la primera de nuestras tesis: Del mismo modo que la comunicación se organiza y disciplina para el Capital, puede organizarse también como su antagonista. De este modo, surgen formas de acción de colectiva comunicativas en las que las TIC permiten la cooperación de inteligencias (de lo subjetivo a lo múltiple) mediante la circulación de flujos de información sin dirección central. Esto supone nada menos que un cambio de paradigma en las formas de acción política. ¿Qué queda del Estado mayor de la revolución? Poco o nada. El siglo XXI se ha abierto con formas de resistencia al Capital en red.

Por eso el movimiento es global, contradicción viva, de clase, de los procesos de producción de riqueza. Como señalaron Mezzadra y Raimondi, el Movimiento puso a la Globalización frente a su propio espectro: “la posibilidad concreta de la globalización de la resistencia y las luchas” (2002:22) portando en sus formas de acción colectiva la promesa del nuevo antagonismo.

Seattle fue un acontecimiento global, un conjunto de protestas en una metrópolis del planeta contra una de las instituciones de gestión del Capitalismo. En Seattle nació la red Indymedia, no solo accesible desde cualquier lugar del planeta (como cualquier televisión por satélite o portal de Internet) sino con un sistema de publicación abierta que permitía a cualquier activista publicar imágenes, vídeo o texto. Las imágenes de Seattle dieron la vuelta mundo mostrando un sujeto de conflicto múltiple, sin espacio para la representación política en el/los sistema/s convencionales, pero perfectamente

³² Como escribe Paolo Virno: “Nuestro tiempo se caracteriza por un modo de producción que moviliza en beneficio propio todas las prerrogativas fundamentales de la especie *Homo Sapiens*: facultad de lenguaje, autorreflexión, afectos, tonalidades emotivas y gustos estéticos, carencia de instintos especializados, adaptación a lo imprevisto, familiaridad con lo posible” (2003:15).

³³ Negri y Hardt lo explican así: “en cierto momento del desarrollo capitalista, que Marx solo vislumbró como el futuro, los poderes de la fuerza laboral se fortalecieron con los poderes de la ciencia, la comunicación y el lenguaje ... Lo que Marx vio como el futuro es nuestra época” (2002: 332).

³⁴ ¿Qué es – si se nos permite sugerir un ejemplo sencillo- trabajar con una computadora conectada a una red cualquiera, más que cooperación lingüística?

conocedor de los circuitos de producción de información. Los activistas bloquearon la ciudad, construyeron sus propios medios de comunicación de alcance global, hicieron fracasar la cumbre de la OMC, se colaron en los medios convencionales sin interlocución ni legitimidad formal. Fueron el primer síntoma de una nueva forma de hacer política, de una nueva, como venimos diciendo, posibilidad de antagonismo.

El 13 de marzo de 2004 en Madrid, la convocatoria que habría de desafiar el sistema político actuando directamente contra la representación efectiva de la soberanía (Parlamento y Gobierno) y contra la normativa electoral que la regula, se articuló mediante un *flash* –o *smart- mob*. ¿Había “conspiradores” tras el primer sms? Por supuesto, pero éstos solo tenían en sus manos una hipótesis –la posibilidad de *hot connexion* entre la gente- cara a la movilización, esto es, ninguna capacidad de decisión efectiva. Tras el primer sms, una multiplicidad de inteligencias se pone a trabajar. Simultáneamente, cada “unidad” decide a quien reenviar el sms en función de criterios solo asequibles al individuo concreto (confianza, credibilidad...). Como en el poema de Brecht, cada individuo se convierte en dirigente y organizador de un gran dispositivo de dirección política cooperativa. Por eso lo que se despliega el 13-M es multitud que deviene *posse*. ¿Qué es *posse*? Autonomía política militante de los sujetos productivos (Negri/Hardt, 2002: 369). El 13-M muchos madrileños dejaron de jugar a la protesta decimonónica v vigésima y actuaron como sujetos de su tiempo. ¿Para qué tenemos móviles? Para consumir y para trabajar, esencialmente. Pero no basta con tenerlos. Por sencillos que parezcan hay que saber utilizarlos, hay que estar habituado a los códigos que implican. ¿Alguien se ha preguntado por qué los ancianos usan poco el móvil y no suelen enviar sms? La respuesta es sencilla, no han formado parte de sus instrumentos de trabajo. ¿Para qué sirven las computadoras? Esencialmente para trabajar y consumir, de nuevo a partir del dominio de códigos de lenguaje.

En Madrid, como en Seattle, los instrumentos de la producción social tomaron forma política, fueron *posse*, multitud activa. La multitud no es un nuevo proletariado en armas, ni la negación de la existencia de la clase obrera. No es más que una categoría descriptiva, anodina en la mayor parte de sus expresiones cuando carece de *posse*. La multitud es la forma de la producción contemporánea, son los trabajadores del Postfordismo, múltiples en la medida en que cooperan mediante sus facultades lingüísticas, ontológicamente *on-line* por lo tanto, y por ello no reducibles a la unidad de representación (pueblo = Estado).

La verdadera importancia del 13-M no fue por tanto su mayor o menor influencia en el resultado electoral de la jornada posterior, sino representar una experiencia de conflicto novedosa en tanto que acorde con su tiempo, “poniendo en evidencia...algunas de las claves fundamentales para la organización de las futuras resistencias” (Mestre, 2004:139). Por la cuenta que le trajo, quizá haya sido el PP, el único de los grandes partidos en intuir algo fascinante en eso de los móviles.

A nadie debe escapársele por tanto que ese conjunto de repertorios de acción colectiva visibles de Seattle a Madrid, son solo un comienzo, tímido si apuramos, de lo que esta por llegar. Difícilmente habrá vueltas atrás duraderas. La clave del conflicto habrá de estar en el centro de la producción, y este centro es la comunicación articulada en las TIC. Quizá el destello más inteligente del relato de los acontecimientos del 13-M que hicieran los autores de “Tras la estela del 13-M”, fue percatarse de este particular, al reconocer la irreversibilidad de estos acontecimientos y la nueva politicidad que

expresaron enlazando con otras tomas de la calle, las citas del Movimiento Global y las de las movilizaciones contra la guerra (Carmona/Fernández-Savater/Malo/Romero/Sánchez/Sanz, 2004: 126-127).

Este enlace “Movimiento Global-13-M”, fundamento de nuestra segunda tesis, lo reconocen varios narradores de los acontecimientos del 13 de Marzo. Atendiendo al núcleo activista que inició los sms, Jerez y López señalan que “el grupo se define dentro de una movilización con coordenadas propias, las del movimiento antiglobalización cuyo ciclo se prolonga con las manifestaciones contra la guerra en 2003” (2005:92). En el mismo sentido, Roig y López (2005:223) o algunos testimonios: “Sin la experiencia de hace un año, sin la memoria de lo que puede ser una multitud recogida desde las primeras contracumbres...el sábado no hubiésemos estado a las seis en Génova”(Silvia, 2004:122).

Nuestra segunda tesis se termina de definir con una aclaración. No defendemos que la trayectoria Seattle-Madrid corresponda a un movimiento homogéneo en cuando a demandas y agenda. Nuestra hipótesis es que se trata de un recorrido que configura un conjunto de repertorios de acción colectiva. El Modelo de Berlín comienza a desarrollarse en Seattle, se extiende a Europa desde Praga hasta a algunas movilizaciones contra la guerra, y adquiere el 13 de marzo de 2004 en Madrid una dimensión inédita. Seattle es, a nuestro juicio, una condición de posibilidad para la revuelta de Madrid. Sin embargo, esta hipótesis no permite identificar un programa estratégico, sino solo una de las formas de conflicto antisistémico en la era de la Globalización y el Capitalismo postfordista.

Incomprensiblemente, algunos de los que afirman el enlace mencionado, se empeñan en decir que “el sustrato que hizo posible la salida a las calles” no fueron las realidades organizadas “sino las mismas cuencas de cooperación social” (Carmona/Fernández-Savater/Malo/Romero/Sánchez/Sanz, 2004:127). El suyo es una especie de narcisismo invertido, un intento de ruptura de la baraja por el que es preferible renunciar al protagonismo, antes que tener que compartirlo con otras redes de su misma “familia”. Pero la multitud “en sí” no es subversiva, es solo potencia. Nos falta el *posse*, aquello que José Luis Brea llama traducir a acción política (2004:80). En el mismo error cae el lúcido Kaejane, preocupado por una extrema izquierda -y sus tics- que hubiera sido incapaz de contener una represión que sólo la “sociedad civil” pudo enfrentar (2004:146). Kaejane se equivoca en dos cosas. En primer lugar, la vinculación del 13-M con el pueblo de Seattle (2004:148) no puede ser solo la poética narración de los relatores de turno; implica necesariamente la presencia de sujetos movilizados desde su “ciclo” global -que Kaejane incluso menciona, refiriéndose, entre otras, a las movilizaciones del Prestige, a las manifestaciones contra la guerra del 15 de febrero y el 20 de marzo o a la participación de 2000 madrileños en el Segundo Foros Social Europeo (148)-. En segundo lugar, se confunde en el uso del término “sociedad civil”. ¡Hay que leer a los amigos!. Como escribe Raúl Sánchez, la clave del 13-M es “la desobediencia masiva en momentos decisivos, no de la sociedad civil, sino de una concretísima multitud intermitente” (2004b:1). “Sociedad civil es un término incapaz de decir lo que son...estas subjetividades ... que salieron a la calle” (Espai en blanc, 2004:132).

De las dos primeras tesis derivan algunas consecuencias en los planos espacial y jurídico. Hemos tratado de mezclar aquí –con la brevedad que la forma-ponencia impone- algunas perspectivas de la Geografía crítica de los movimientos sociales³⁵, con algunas aportaciones claves de los estudios sobre desobediencia civil.

En lo que respecta a la desobediencia, tres requisitos se nos antojan claves para definirla:

-Violación de una norma jurídica o de una prohibición u orden de la autoridad.

-Existencia de un contexto político-normativo flexible donde sean posibles formas de confrontación política distintas a las legales-institucionales, de un lado, y a la violencia política-militar, por otro.

-Confrontación visible más allá de su *espacio* de desarrollo material (Iglesias Turrión, 2002:10).

Así, la desobediencia, como cuestionamiento simbólico de la aplicación del Derecho en el espacio, se combina con las NTIC para desafiar lo que Lefebvre llama “representaciones del espacio”; formas dominantes de representación de significados hegemónicos (el espacio del Capital). Nos encontramos, de este modo, con otro concepto del mismo autor francés: las resistencias en los espacios de representación, que en el caso del Movimiento Global, no se expresan solamente como resistencias locales (Oslender, 2002:6), sino también como desafíos en la comunicación del conflicto.

La clave del éxito de Seattle estuvo en la potencia comunicativa de los activistas que bloquearon el centro de la ciudad impidiendo el paso a más del 90 por ciento de los delegados. En Praga, los activistas tomaron de nuevo las calles impidiendo la salida de los asistentes a la reunión del FMI y el BM y su asistencia a un ópera. En marzo de 2003 en Madrid, la mañana siguiente al inicio de los bombardeos, los estudiantes ocuparon las principales calles de la capital para dirigirse a Congreso. Se trata de intervenciones no autorizadas –desobedientes- cuya capacidad comunicativa descansa en el desafío espacial que representan, el cuestionamiento temporal de algunas representaciones hegemónicas del espacio urbano.

Es esto lo que volvemos a ver el 13-M, como desafío desobediente al sistema político, manifestado en la alteración absoluta del espacio urbano en una jornada de reflexión electoral. Primero frente a la sede nacional del partido del gobierno, después con una cacerolaza en el centro de la ciudad, a continuación con una *street parade* hacia la zona cero –Atocha- que se convierte en vigilia laica, para volver frente a la sede del PP. Hay una fuerte conexión simbólica además con las manifestaciones anti-guerra del año anterior: la sede del Partido Popular. Inalcanzable hasta en tres ocasiones en marzo de 2003 merced la acción de los antidisturbios, un año después la victoria simbólica de los desobedientes se consumaba.

³⁵ Las perspectivas geográficas en el análisis de los movimientos sociales nos parecen absolutamente centrales. Por ello hemos dedicado una ponencia entera a sus análisis específico que presentamos en este mismo Congreso. En las siguientes líneas solo vamos a pasar de puntillas por los elementos espaciales remitiendo al citado trabajo para una aproximación en detalle.

Pero no es verdad, como señalan Sampedro y Martínez, que “el 13-M jugó el papel que la teoría de la democracia le reserva a la desobediencia civil” (2005:58). Las reflexiones de Rawls, Habermas o Dworkin a propósito de la desobediencia civil, como una suerte de última ratio de la soberanía, han sido bien descritas por Ariel H. Colombo. Como plantea este autor, la sugerencia de Habermas “relativa a que la desobediencia civil para ser legítima debe aceptar el modelo liberal de democracia, anula de antemano sus potenciales políticos, y olvida que en el pasado ese modelo fue instaurado progresivamente gracias a las barricadas, huelgas y movimientos populares reprimidos por los ordenamientos legales, o sea, con herramientas de raíz claramente revolucionaria(…)” (2001:6) y refiriéndose ahora tanto a Rawls como a Habermas, indica que ambos coinciden “en que el Estado no debe tratar a los disidentes como delincuentes comunes sino como ciudadanos a los que debe reconocerse su compromiso democrático, aunque (cínicamente) ambos autores creen que deben mantenerse las penalizaciones para evitar que ese tipo de acción tienda a la normalización” (2001:3). Esperamos que no sea este el motivo que ha llevado a los autores de “Multitudes on-line” a autoinculparse. La posibilidad del castigo es una condición de posibilidad de la desobediencia pero hay que tratar de esquivarlo. El “buen desobediente” debe preferir escapar antes de asumir cualquier suerte de martirologio.

Nos negamos a concebir, por tanto, la Democracia liberal como una suerte de justicia procesal imperfecta –como la entiende Rawls- que los desobedientes vendrían a corregir. El 13-M cumplió efectivamente funciones democráticas, pero no de estabilización sistémica –esta llegó de la mano de la victoria electoral del PSOE que, como lúcidamente señalo el Espai en blanc “se pondrá como objetivo central destruir la politización que se ha dado en la lucha contra la guerra” (2004:133)- sino de desestabilización antisistémica. Ahí radica su verdadero valor político como Autonomía. Más importante que reclamar una “verdad” que de una u otra manera los desobedientes intuían, el 13-M se enfrentaron las consecuencias dramáticas de la Guerra global permanente sobre la población civil –en este caso la de Madrid-.

Fue la culminación del Modelo de Berlín como conjunto de repertorios modulares de acción colectiva. Recordemos una de las claves señaladas: Decadencia del Estado-Nación como agencia de producción política. Hay que señalar que en este sentido, el 13-M tiene una significación global, se enmarca en un movimiento mundial de contestación a la guerra. Podríamos sentirnos tentados de definirlo en términos de estricta política nacional, como problema con un Gobierno mentiroso. Pero los Gobiernos suelen mentir y en particular el Gobierno español de la legislatura 2000-2004. No era solo un problema de enfrentar las mentiras del PP, sino de enfrentar todo un dispositivo de guerra que esta vez se había cobrado la vida de casi 200 personas. De nuevo, como en Seattle, en Génova o el 15 de febrero, las TIC volvieron a jugar un papel clave, tanto en la convocatoria como la difusión de la concentración. Los primeros medios concentrados frente a Génova eran extranjeros. Las imágenes volvieron a dar la vuelta al mundo.

El último elemento de las tesis que creemos haber definido es la Autonomía. Lo que tenemos el 13-M es el cuestionamiento del sistema político a partir de un desafío sin precedentes en una jornada de reflexión electoral. Toda una ruptura de las reglas del juego. La demostración de la viabilidad de formas políticas de intervención autónomas respecto a la política institucional normativizada y frente a la violencia política (independientemente de su proveniencia).

El 13-M fue la culminación del conjunto de repertorios puesto en marcha por el Movimiento global articulado en tres dimensiones: NTIC, Desobediencia y Contraespacio, como posibilidad de intervención política. Representó probablemente una de las primeras expresiones de las formas de acción colectiva propias de nuestro tiempo puestas en marcha, no ya solo por activistas organizados, sino también por las multitudes.

Esto es lo que Raimundo Viejo ha llamado “la política del movimiento” (2005:93): una tendencia hay un **poder constituyente que prescinde de la mediación del gobierno representativo**.

Apéndice: Glosario de nociones y señales de referencia:

En ocasiones, la literatura académica sobre los movimientos sociales tiende a dar por conocidos conceptos y categorías que pueden resultar extraños incluso a otros científicos sociales no especializados en la jerga de los “movimentólogos”. La mayor parte de estos términos no presenta dificultad alguna, y una telegráfica explicación puede contribuir a clarificar un ensayo que de otro modo podría resultar farragoso. De la misma forma, en lo que respecta al Movimiento Global, existen lo que hemos venido en llamar “señales de referencia”, que aluden a fechas, a técnicas de intervención, a metodologías organizativas etc. cuya oscuridad inicial para los no iniciados, puede resolverse también con unas breves líneas. Ya que hacer una aclaración cada vez que se presentara un término potencialmente problemático en el texto afectaría en exceso el estilo del mismo y lo haría, tal vez, demasiado pesado, hemos creído más conveniente y cómodo elaborar un pequeño –incompleto y en construcción permanente– glosario que pueda servir eventualmente de apoyo al lector (para este y quizá para otros trabajos) .

Contention. La categoría “contention” (contencioso, disputa) aplicada a la acción colectiva ha sido elaborada por Charles Tilly. Su importancia metodológica es notable, pues introduce la multilateralidad conflictiva, esto es, que la acción de unos sujetos se oponga y afecte a la de otros (Tilly, 1986:3 y 4), como posible elemento constitutivo de la acción colectiva. Esa sencilla “afectación” –el contencioso– nos permitirá distinguir las prácticas políticas consensuales de los movimientos sociales de aquellas conflictivas, algo esencial a la hora de caracterizar los repertorios.

Flash mob/smart mob. Convocatoria de acción política (concentraciones, manifestaciones, voto, etc.) mediante mensajes de teléfonos móviles (sms). Habituales desde los inicios del milenio, destaca su uso en Filipinas al inicio de 2001 en las movilizaciones contra Joseph Estrada (Francescutti, Baer, García de Madariaga y López, 2005:81) y en algunas convocatorias ludico-contraculturales en EEUU y Gran Bretaña (Adell, 2004:27). Aún cuando esta técnica puede ser usada con fines propagandísticos por parte de líderes políticos consolidados –como ha sido el caso de Berlusconi en Italia llamando a la participación en las elecciones europeas de 2004, de Putin en Rusia, de Chávez en Venezuela o de los sms papales del Vaticano (López Martín, 2004:11)– las claves que la diferencian de los repertorios anteriores de convocatoria, son la descentralización de su control y la necesidad de cooperación de unidades inteligentes conectadas en red, esto es, la articulación de una técnica de *swarming* –enjambre–. Si la acción política tradicional se fundamentaba en el control de los flujos de información por parte del actor/decisor/emisor político (también posible

mediante teléfonos móviles como en el caso de las campañas publicitarias mediante sms), el flash/smart mob implica la fragmentación absoluta del/de los emisor/es. Si la acción política tradicional se fundamentaba en una dirección/centro depositaria de la inteligencia política necesaria para actuar, el flash/smart mob requiere la presencia de multitud de inteligencias que, en cuanto tales, pueden cooperar, dando lugar a una multiplicidad de actores políticos “inteligentes”.

Modelo de Berlín. En 1988, se producían en Berlín importantes movilizaciones contra la reunión del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Los acontecimientos de Berlín representan una anomalía secuencial. Se trata de una movilización amplia – 80.000 manifestantes- con pluralidad de grupos en la convocatoria de acciones y manifestaciones –133-, un despliegue policial sin precedentes en la RFA desde el fin de la Segunda guerra mundial y con altos niveles de conflicto entre manifestantes y policía que contaron con una gran atención mediática (Gerhards/Rucht1992: 561). Recuerdan en todos los sentidos a las movilizaciones de Seattle, Praga o Génova. Sin embargo, al haberse producido en 1988 quedan totalmente descolgados de la trayectoria del Movimiento Global. Ello implica que difícilmente son reinterpretables en función de cambios en los acontecimientos presentes que pudieran afectar al Movimiento Global, siendo por tanto una opción creemos que pacífica y certera para denominar al conjunto de repertorios de acción colectiva que lo caracterizan (Iglesias Turión, 2005).

Modularidad de la acción colectiva. Hace referencia a la posibilidad y viabilidad de representar una forma de acción colectiva en diferentes lugares y momentos, de utilizarla para objetivos distintos y a la relativa sencillez de su aprendizaje. Refiriéndose a la modularidad de las barricadas parisinas de 1848, Tarrow señala: “los franceses construían clamorosamente barricadas, sabían donde hacerlas y habían aprendido a usarlas” (2004:58). En nuestro caso defendemos la modularidad como una de las características más sobresalientes del Modelo de Berlín en un contexto de circulación planetaria de los repertorios de intervención del Movimiento Global.

Movimiento Global (preferencia frente a otras denominaciones). Entendemos que esta es una denominación preferente a otras como movimiento antiglobalización, movimiento social transnacional o movimiento altermundista. Antiglobalización nos parece un término demasiado mediático, con una carga valorativa negativa y que puede llevar a la confusión con algunas estrategias de “desconexión” y refuerzo del papel del Estado por parte de algunos gobiernos y organizaciones de izquierda. Movimiento Global Transnacional no sirve para distinguir este movimiento de otras expresiones transnacionales de acción colectiva en el siglo XX o incluso en el XIX (como el Primero de mayo). Movimiento altermundista (“otro mundo es posible”) parece implicar un suerte de alternativa programática por parte del Movimiento global. Creemos, sin embargo que este movimiento se define más en sus acciones que en sus “programas alternativos a la Globalización”. Por último, creemos que el término global expresa con claridad al movimiento como fenómeno consecuencia de la globalización misma, algo que nos parece esencial reconocer y que resulta clave para analizar sus repertorios de acción colectiva³⁶.

Multitud. Probablemente una de las más polémicas categorías desarrolladas por la escuela neomarxista del *postoperaismo*. Tiene su origen en Spinoza, como oposición a

³⁶ Para una discusión más detallada del resto de denominaciones, véase Iglesias Turión (2005:10-13)

la noción hobbesiana de **pueblo**, y sirve para explicar los comportamientos sociales productivos contemporáneos (Virno 2003: 22) y su potencialidad antagonista. Para estos autores, la multitud representa la figura productiva hegemónica en el modo de producción postfordista -fundamentado en la comunicación social- como conjunto de singularidades que producen riqueza no solo mediante su fuerza de trabajo medible en tiempo, sino también mediante el conjunto de caracteres propios de su condición humana –en particular la facultad de lenguaje- (Virno, 2003:19). La multitud es, por tanto, múltiple, irreducible a la unidad pueblo que fundamentaría la soberanía del Estado y su monopolio de la decisión política.

Postfordismo. Modo de producción del Capitalismo basado en el “intelecto general”. Si el Fordismo representó, a finales del siglo XIX, la modificación de las relaciones salariales y productivas, la hegemonía de la gran empresa y el oligopolio concentrado, y la definición de los principios de la organización científica del trabajo (cronómetro, cadena de montaje etc.), el Postfordismo comenzó a tomar forma desde mediados de los años 60 a partir de la inversión de la secuencia keynesiana “Demanda-producción-empleo” y las políticas de desinflación competitiva (Virno, 2003:25-26). El modo de producción postfordista se caracteriza por la informatización, la automatización en las fábricas y por la hegemonía del trabajo inmaterial y terciarizado.

Repertorios de acción colectiva. Se trata de una categoría de análisis que refiere las diferentes formas de acción colectiva en función de su contexto histórico. Desarrollada fundamentalmente por Charles Tilly y Sidney Tarrow, establece una diferenciación entre un repertorio tradicional de acción colectiva, caracterizado por formas violentas, rígidas, locales y directas (sirvan de ejemplo el motín del pan, la cencerrada o la destrucción de maquinaria) y un repertorio nuevo que habría empezado a surgir con el desarrollo del Capitalismo industrial y la consolidación de los Estados, caracterizado por formas menos violentas, más flexibles, nacionales e indirectas (ejemplos de acción colectiva del repertorio nuevo serían la manifestación, la huelga o el propio movimiento social como acción colectiva sostenida en el tiempo). Los repertorios de acción colectiva hacen también referencia, como concepto cultural, no solo a lo que los desafiantes “hacen”, sino a lo que “saben hacer” y lo que se espera que “hagan” (Tarrow, 2004:59). En la presente ponencia sugerimos que la Globalización, como proceso económico y político ha abierto las puertas a nuevos conjuntos de repertorios de acción colectiva como es el caso de los Movimientos Globales contra el Capitalismo y la Guerra.

S26. Alude a las jornadas de acción global convocadas por IMPEG (Iniciativa contra la Globalización Económica) y PGA (People Global Action) el 26 de Septiembre de 2000 en Praga, con motivo de la reunión entre el FMI y el BM. Fue una jornada de movilizaciones histórica para el Movimiento Global en Europa que abrió el recorrido de este movimiento en el viejo continente.

Referencias citadas:

- Adell, R. (2004): “Sociología de la protesta: recuento de multitudes y significados de la movilización”. Ponencia presentada al VIII Congreso Español de Sociología, Alicante.
- Aoiz, F. (2004): “Hay artículos que uno nunca querría tener que escribir”. Gara, edición digital del 12 de marzo de 2004. Disponible en VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 48-52.
- B.S. (2004): “Lo que pasó el sábado en Madrid”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 69-74.
- Brandariz, J.A. (2005): “Prologo”. En Pastor, J. Y Brandariz, J.A. (eds.): Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad. Los libros de la catarata, Madrid.
- Brea, J.L. (2004): “Multitud e *intelección general*”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 77-80.
- Carmona, P., Fernández-Savater, A., Malo, M., Romero, H., Sánchez, R. y Sanz, D. (2004): “Tras la estela del 13-M”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 125-128.
- Colectivo editorial Indymedia Madrid (2004a): “Atentado contra la sociedad civil de Madrid”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 28-30. Disponible en <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=04/03/11/1629222&mode=thread> (Consulta: 16/6/05).
- Colectivo editorial Indymedia Madrid (2004b): “Construir, afirmar, plantear otras preguntas”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 46-48. Disponible en <http://acp.sindominio.net/article.pl?sid=04/03/12/144241&mode=thread> (Consulta: 16/6/05).
- Colectivo editorial Indymedia Madrid (2004c): “La chispa que incendia la pradera”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 85-87.
- Colombo, A. H. (2001): Justificación de la desobediencia civil. Centro de Estudios Democráticos, Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales (INECIP), Buenos Aires.
- Domínguez Sánchez-Pinilla, M. (2005): “Militerancia y excitación, o cómo nosotros solos constituimos la multitud”. En <http://sindominio.net/biblioweb/pensamiento/mario.html> (Consulta: 29/6/05).

-Espai en Blanc (2004): “El 11-m y la nueva politización”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 129-35.

-Francescutti, P., Baer, A., García de Madariaga, J.M., y López, P. (2005): “La noche de los móviles. Medios, redes de confianza y movilización juvenil”. En Sampedro Blanco, V. (ed.): 13-M. Multitudes on-line. Catarata, Madrid, Págs. 63-83.

-Galán Rubí, W. (2004): “Los ángeles de Leganes”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 152-154.

-Gerhards, J. y Rucht, D. (1992): “Organizing and Framing in Two Protest Campaigns in West Germany”. *American Journal of Sociology*, volumen 98, número 3, Págs. 555-595.

-Iglesias Turrión (2005): “Un nuevo poder en las calles. Repertorios de acción colectiva del Movimiento global en Europa. De Seattle a Madrid”. En Marisa Revilla (comp.). *Política y Sociedad*, 2005, en prensa. Disponible en http://sindominio.net/unomada/gms/IMG/pdf/Un_nuevo_poder_en_las_calles.pdf (Consulta: 1/7/05).

-Iglesias Turrión (2002): “Desobediencia civil y movimiento antiglobalización. Una herramienta de intervención política”. *Revista telemática de Filosofía del Derecho*, nº 5. Disponible en <http://www.filosofiyderecho.com/rtdf/numero5/desobediencia3.htm> (Consulta: 24/6/05)

-Jerez Novara, A. Y López Marín, S. (2005): “El núcleo activista: la izquierda social madrileña y la convocatoria del 13-M”. En Sanpedro Blanco, V. (ed.): 13-M. Multitudes on-line. Catarata, Madrid, Págs. 84-118.

-Kaejane (2004): “¿Qué cosa fuera?”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 140-148.

-López Martín, S. (2004): “De Seattle a la calle Génova: Tecnología, tecnoactivismo y acción política”. *Actas del XIX Congreso Internacional de Comunicación “La comunicación en tiempos de crisis: del 11M al 14M”*. Universidad de Navarra. Disponible en <http://www.unav.es/fcom/cicom/pdf/g2.movilizadores/Sara%20Lopez.pdf#search='Sara%20lopez%20martin> (consulta: 12/12/04).

-Malo, M., Sanz, D., Carmona, P., Fernández-Savater, A., Romero, H. (2004): “La brecha. Sobre las movilizaciones contra la guerra en Madrid”. *Contrapoder*, número 8, Págs. 8-35.

-Marta (2004): “Diario de a bordo de un Madrid convulso. Cartas a Vero y Diego del Colectivo Situaciones de Buenos Aires”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 91-113.

- Marx, K. (1972 [1932]): Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858. Volumen 2, Siglo XXI. México,
- Mestre, D. (2004): “Ocaso de los media. ¡Piénsalo!, ¡Pásalo!”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 135-140.
- Mezzadra, S. y Raimondi, F. (2002): “Más allá de Génova, más allá de Nueva York. Tesis sobre el movimiento global”. Contrapoder, número 6, Págs. 21-34.
- Negri, A. y Hardt, M. (2002): Imperio. Paidós, Barcelona.
- Negri, A. y Hardt, M. (2004): Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio. Debate, Barcelona.
- Oslender, U. (2002): “Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una espacialidad de la resistencia”. Scripta Nova, Vol. VI, número 115. En www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm (Consulta: 11/9/04).
- Roig, G. y López, S. (2005a): “Del desconcierto emocional a la movilización política: redes sociales y medios alternativos del 11 al 13-M”. En Sanpedro Blanco, V. (ed.): 13-M. Multitudes on-line. Catarata, Madrid, Págs. 183-228. Disponible en http://www.nodo50.org/lecturas/13m_contrainfo.pdf (Consulta: 15/7/05).
- Roig, G. y López, S. (2005b): “Las imposturas intelectuales del profesor Mario Domínguez, o cómo construir una *gran verdad* a partir de un montón de pequeñas falsedades”. En http://www.nodo50.org/lecturas/imposturas_dominguez.pdf (Consulta: 12/07/05)
- Sampedro Blanco, V. (2005): “La Red del 13-M. A modo de prefacio”. En Sanpedro Blanco, V. (ed.): 13-M. Multitudes on-line. Catarata, Madrid, Págs. 11-23.
- Sampedro Blanco, V. y Martínez Nicolás, M. (2005): “Primer voto: castigo político y descrédito de los medios”. En Sampedro, V. (ed.): 13-M. Multitudes on-line. Catarata, Madrid, Págs. 24-62.
- Sampedro Blanco, V., Alcalde, J. y Sádaba, I. (2005): “El fin de la mentira prudente. Colapso y apertura de la esfera pública”. En Sampedro, V. (ed.): 13-M. Multitudes on-line. Catarata, Madrid, Págs. 229-278.
- Sánchez Cedillo, Raúl (2004a): “Unos días de marzo: algunos consejos para desarmar un régimen de guerra global permanente”. Autonomía Social: http://usuarios.lycos.es/pete_baumann/autonomial.html (Consulta: 15/12/04).
- Sánchez Cedillo, Raúl (2004b): “Tras las huellas de un efecto. 11M, resistencia y cambio de gobierno en la provincia España”. Autonomía Social: http://usuarios.lycos.es/pete_baumann/Efecto_Zapatero.htm (Consulta: 15/12/04).
- Silvia 2004: “Velas en Atocha”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid 2004, Págs. 119-128.

-Tarrow, S. (1998): Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics. New York/Cambridge: Cambridge Univ. Press. 2nd ed. [(2004): El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Segunda edición, Alianza Ensayo, Madrid].

-Tilly, Ch. (1986): The contentious French: Four Centuries of popular Struggle. Harvard University Press, Cambridge, Mass.

-Viejo Viñas, R. (2005): “Del 11-S al 15-F y después: Por una gramática del movimiento ante la Guerra global permanente”. En Brandariz, J.A. y Pastor, J. (eds.): Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad. Catarata, Madrid, Págs. 80-123.

-Virno, P. (2003): Virtuosismo y revolución. La acción política en la era del desencanto. Traficantes de sueños, colección Mapas. Madrid.

-Virno, P. (2003): “Multitud y clase obrera”. Entrevista, Revista Contrapoder nº7 Pág. 25-27. Madrid.

-VVAA/Infoespai (2004): “Nosaltres podem canviar les coses”. En VVAA: ¡Pásalo! Relatos y análisis sobre el 11-M y los días que le siguieron. Traficantes de Sueños, Madrid, Págs. 149-152.



Copyright © 2005 Pablo Iglesias Turrión

Este artículo se publica bajo licencia Creative Commons Attribution NoDerivs .
Permitida la reproducción y difusión literal de este texto por cualquier medio y con
cualquier propósito.

(<http://creativecommons.org/licenses/by-nd/2.0/deed.es>)